

UNIVERSIDAD DE MURCIA
DEPARTAMENTO FILOLOGÍA CLÁSICA

LA HISTORIA EVANGELICA DE JUVENCO EN
LA EDICIÓN DE FAUSTINO ARÉVALO

M^a CARMEN GIL ABELLÁN

MURCIA

2004

LA HISTORIA EVANGELICA DE JUVENCO EN LA
EDICIÓN DE FAUSTINO ARÉVALO (LIBRO I)

Tesis Doctoral que presenta M^a
Carmen Gil Abellán bajo la
dirección de los Dres. Moya del
Baño y Miralles Maldonado para
la obtención del grado de Doctor.

Murcia, 15 de Julio de 2004

Vº Bº

Fdo: F. Moya

Vº Bº

Fdo: J.C. Miralles

FRANCISCA MOYA DEL BAÑO Y JOSE CARLOS MIRALLES MALDONADO,
Profesores del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Murcia y Directores
de la Tesis Doctoral realizada por M^a Carmen Gil Abellán, que lleva por título ‘La *Historia
Evangelica* de Juvenco en la edición de Faustino Arévalo’,

HACEN CONSTAR que el Trabajo, que se ocupa de la figura del humanista Faustino
Arévalo y se ha centrado principalmente en labor como editor de textos y comentarista de la
Historia evangelica de Juvenco, ha sido realizado siguiendo una metodología adecuada y con
el mayor rigor científico.

El pormenorizado estudio de la obra, que ha sido comparada con comentarios
anteriores y posteriores, ha puesto de manifiesto que nuestro humanista se inserta en una
tradicción, de la que se sirve, pero a la que aporta virtudes muy notables, derivadas las más de
las veces de su afán de obtener un texto lo más depurado posible y más cercano al original del
poeta Juvenco, así como los rasgos comentados con motivo de los distintos pasajes a lo largo
de la obra desde los diversos puntos de vista que en cada ocasión propone como comentarista.

La edición del texto ‘de Arévalo’ de Juvenco acompañado de un aparato crítico
supone una aportación muy digna de ser destacada, en la que la Licenciada M^a Carmen Gil
Abellán ha mostrado sus cualidades de buena filóloga. Así como la proposición del texto
arevaliano cotejado con el manuscrito más antiguo y preciado de Juvenco del que Arévalo en
su momento no pudo disponer, y que ofrece nuevas luces a las cuestiones abordadas a lo largo
de todo el estudio desarrollado por el humanista.

Así pues, considerado que los resultados alcanzados suponen un importante avance
para el conocimiento del Humanismo español en general y de la figura de Arévalo en
particular, manifestamos que el mencionado trabajo reúne sobradamente los requisitos
necesarios para ser defendido como Tesis, lo informamos muy favorablemente y, en
consecuencia, damos nuestro visto bueno y AUTORIZAMOS la presentación y defensa de
esta Tesis Doctoral.

Murcia, 15 de Julio de 2004

Fdo. F. Moya del Baño

Fdo. J.C Miralles Maldonado

**A mis padres
con todo cariño**

ÍNDICE GENERAL

NOTA PRELIMINAR

- Introducción
- Agradecimientos

I. INTRODUCCIÓN GENERAL	1-46
I.1 Arévalo	2-10
I.1.1 Vida del humanista Faustino Arévalo	2-6
I.1.2 Producción literaria de Faustino Arévalo	6-10
I.2 Juvenco	11-46
I.2.1 Juvenco, poeta latino cristiano	11-31
I.2.2 A modo de revisión bibliográfica	31-46
II. PRELIMINARES A LA EDICIÓN	47-125
II.1 Descripción de la edición de Arévalo	48-59
II.2 Prolegómenos arevalianos	60-96
II.2.1 Caput I	61-67
II.2.2 Caput II	68-70
II.2.3 Caput III	71-80
II.2.4 Caput IV	81-87
II.2.5 Caput V	88-89
II.2.6 Caput VI	90-96
II.3 A modo de recapitulación	97-125
III. TEXTO AREVALIANO DE JUVENCO	126-199
III.1 Introducción general: estudio de las <i>variae lectiones</i> arevalianas	127-131
III.2 Estudio de fuentes: manuscritos	132-199
III.2.1 Manuscritos de Arévalo	133-163
* TABLA 1	164-180
III.2.2 Manuscritos conocidos indirectamente	181-199
III.3 Estudio de fuentes: ediciones	200-216
* TABLA 2	217-228

* TABLA 3	229-236
* TABLA 4	237-244
III.4 Edición del texto	245-288
IV. COMENTARIO	289-433
IV.1 El trabajo de Arévalo en las <i>notae</i>	289-302
IV.2 Análisis de algunos ejemplos	303-319
IV.3 Su experiencia como editor y comentarista	320-433
IV.3.1 Remisiones desde el comentario arevaliano a la <i>Historia evangelica</i> de Juvenco	321-359
IV.3.1.1 Lugares constatados en las ediciones de Reusch y Galland	360-367
IV.3.2 Remisiones desde el comentario arevaliano de la <i>Historia evangelica</i> a sus ediciones de Prudencio y Draconcio	368-393
IV.3.3 La presencia de fuentes evangélicas	394-405
* Títulos arevalianos	406-427
* Fuentes evangélicas (cuadros)	428-433
V. CONCLUSIONES GENERALES DE NUESTRO ESTUDIO	434-442
VI. BIBLIOGRAFÍA	443-471
VII. APÉNDICES	472-603
APÉNDICE I	
Preliminares de la edición arevaliana al poema de Juvenco	473-480
APÉNDICE II	
Prolegómenos arevalianos a la edición de la <i>Historia evangelica</i>	481-518
APÉNDICE III	
<i>Variae lectiones</i> de Arévalo a la <i>Historia evangelica</i> (Libro I)	519-550
APÉNDICE IV	
<i>Notae</i> del comentario Arévalo a la <i>Historia evangelica</i> (Libro I)	551-603
RESUMEN DE LA TESIS EN ITALIANO	1-29

NOTA PRELIMINAR

NOTA PRELIMINAR

Introducción

El trabajo que presentamos como Tesis Doctoral que lleva por título “La *Historia evangelica* de Juvenco en la edición de Faustino Arévalo (Libro I)” se inserta en un amplio proyecto, del que es Investigador Principal la profesora Moya del Baño consistente en estudiar y valorar, como reza su título, las aportaciones de los humanistas españoles a la Filología Clásica; nombres como Antonio de Nebrija, Antonio Agustín, Juan Luis de la Cerda, Francisco Fernández de Córdoba, José Antonio González de Salas, Juan Fonseca y Figueroa, Francisco de Cascales, Esteban de Ubani, Vicente Mariner han sido objeto, entre otros, de Tesis o diversas investigaciones; una de las últimas personalidades objeto de estudio fue el jesuita extremeño Faustino Arévalo, representante del neohumanismo deciochesco, figura fundamental en el panorama español.

Este jesuita extremeño, que fue exiliado junto con otros muchos jesuitas por orden de Carlos III en el año 1767, vivió en Bolonia y más tarde en Roma donde elaboró gran parte de su producción literaria. Personaje conocido, sobre todo, por la edición de la obra de Isidoro, cuyas obras utilizadas fueron utilizadas por editores posteriores, recibió generalmente grandes elogios, aunque su obra, salvo excepciones, no había sido objeto de la atención y estudio que merecía. El grupo de investigación se proponía precisamente eso, analizar detenidamente el trabajo arevaliano, establecer con la mayor exactitud posible sus deudas, y llegar a mostrar cuáles eran sus verdaderas preocupaciones, sus fines, su modo de trabajar, en una palabra, poder concluir cuál era su función como editor de textos, pues ese es el trabajo que le ocupó de modo casi exclusivo o preferente.

El primer trabajo en este sentido se centró en el estudio de la primera de sus obras editadas, la *Hymnodia hispanica* por parte de E. Gallego. En ella se llevaba a cabo el estudio pormenorizado de este importantísimo trabajo de Arévalo como editor, que se ha visto concretado en una Tesis, varios artículos y un nuevo libro, todo lo cual ha constituido un sólido punto de partida para nuestro acercamiento a este humanista así como al conocimiento del resto de las obras que este incansable humanista realizó.

La investigación, pues, sobre Faustino Arévalo que formaba parte de Proyectos anteriores adquirió un protagonismo especial en el DGES PB 98- 0393 "Aportaciones de los humanistas españoles a la Filología Clásica V", proyecto al que se asignó un Becario. Con el fin de ir completando el estudio arevaliano, correspondía ocuparse de una de las ediciones de los poetas cristianos que llevó a cabo, por lo que solicité dicha Beca para realizar el de la edición de Juvenco. La importancia de la obra juveniana así como su enorme novedad dentro de la literatura latina cristiana eran razones suficientes.

La metodología con la que había de llevar a cabo mi investigación era la que ya estaba siendo aplicada en el Grupo, aunque adaptada, lógicamente, a la edición de este poeta; asimismo no nos detendríamos demasiado en cuestiones ya abordadas anteriormente, por ejemplo, en la biografía.

El interés de Arévalo por los poetas cristianos se entiende fácilmente; en la *Hymnodia hispanica* ya hablaba de la necesidad que tenían los poetas cristianos hispanos de buenas ediciones, y además mostraba su deseo de que fueran españoles los que las realizaran. Como en la *Hymnodia hispanica* se sentía heredero del mejor trabajo de los humanistas de siglos pasados, así quería que los poetas cristianos hispanos contasen con el trabajo de neohumanistas semejantes. Finalmente él sería el encargado, como, sin duda, ya tenía en mente al trabajar en la edición de los himnos del oficio hispano.

La obra de Juvenco ocupa un lugar importantísimo en el nacimiento de la poesía latina cristiana, y Arévalo, consciente de ello, quería mostrar sus virtudes y lograr que ocupase, sobre todo, el lugar que, a su juicio, le corresponde dentro de la literatura latina en general. No se puede olvidar que es la primera armonía evangélica en lengua latina. Este hecho hace de ella una obra de obligada referencia en el estudio de la poesía cristiana, de la literatura épico-bíblica, así como de la literatura latina en general, pues sabemos cómo fue obra de referencia ya desde los primeros siglos y muchos de los sucesivos.

La obra de Juvenco, en este sentido supuso para él un gran reto; este sacerdote hispano del siglo cuarto precisaba de una edición mejor, más cuidada, depurada, crítica pues no siempre había sido conocida a través de buenas ediciones, aunque sí había sido una obra muy divulgada desde el inicio. Arévalo consideró preciso hacer una edición, como decimos, más detenida haciendo uso de manuscritos y ediciones que le proporcionaran los suficientes datos como para ofrecer el texto juveniano y unos comentarios adjuntos al texto mismo.

Gran parte de este material, como sabemos, lo encontró en Roma, los manuscritos en concreto en la Biblioteca Apostólica Vaticana, y otros materiales de consulta, pero también en las más diversas bibliotecas de esta misma ciudad, de las que el humanista Faustino Arévalo nos informa a lo largo de su edición. Allí, por tanto, vio la luz la edición del poema juvenciano realizada por Arévalo, que ha resultado ser una de las más importantes, valorada desde el punto de vista de la crítica textual, pero sobre todo por el nutrido comentario que acompaña al texto, como tendremos ocasión de comprobar.

Nuestro trabajo ha comenzado ofreciendo una especie de panorama general sobre los dos protagonistas de nuestra Tesis: Arévalo, el editor, y Juvenco, el autor editado, tratando de situar la edición juvenciana dentro de la producción del humanista, y mostrando, por lo que respecta a Juvenco, una visión amplia de los intereses de los estudiosos en el acercamiento a su obra, sin perder de vista, siempre que era posible, las referencias a lo ya dicho por Arévalo.

La metodología de nuestro trabajo, como ya hemos indicado, consiste en el estudio detenido de la edición, en comentar y valorar el trabajo hecho por nuestro humanista. De ahí la atención que había que dedicar a la descripción misma de la edición, y al contenido de los eruditos "prolegómenos", en donde se aprecia de modo directo y claro el *modus operandi* arevaliano. Tras el análisis de cada uno de ellos extraemos las conclusiones pertinentes, estableciendo las debidas comparaciones con trabajos previos, en fin, situando su trabajo dentro de una tradición a la que aporta novedades. De modo claro hemos tratado de mostrar tanto las deudas, como la presencia de Arévalo en los estudiosos que vinieron después.

Si la erudición de que hace gala Arévalo en todas sus obras ha sido siempre muy destacada, también lo ha sido –aunque, repetimos, nunca con trabajos exhaustivos como el nuestro– su trabajo con manuscritos. Arévalo, ciertamente, concede una grandísima importancia al texto, quiere editar el mejor de los textos, mucho más teniendo en cuenta la materia de que trata Juvenco; eso se observa en los capítulos dedicados a ediciones y manuscritos dentro de los prolegómenos, pero, especialmente, en las *Variae lectiones* que acompañan el texto, y además, quiere dotar ese texto del más rico y erudito comentario, como lo vemos en sus *Notae*. La magnitud de ese material arevaliano y el deseo, por nuestra parte, de lograr la mayor exhaustividad en el estudio nos aconsejó, finalmente, limitarnos al libro

primero, puesto que lo dicho es aplicable a los demás, aunque en ocasiones también están presentes los otros.

Objetivo fundamental de nuestra Tesis ha sido el análisis pormenorizado de éstas, distinguiendo entre los manuscritos que Arévalo conoció directamente y colacionó (son los que se encontraban en Roma), y aquellos otros de cuyas lecturas tuvo noticias a través de otros. Hemos "regularizado" las referencias de las fuentes y las hemos ordenado cronológicamente, permitiéndonos nuestro pormenorizado estudio llegar a conclusiones, en nuestra opinión, muy importantes. El hecho de insertarse, como venimos repitiendo, en una tradición, nos ha aconsejado, siguiendo, naturalmente, el trabajo de Arévalo, detenernos en las ediciones citadas por nuestro humanista, para comprobar el valor que les concedía, y el uso que hace de ellas.

Una serie de tablas ilustran con pormenor lo que hemos pretendido, siendo elocuentes testigos del trabajo arevaliano.

Con el análisis de las *variae lectiones*, completado con la información que hemos logrado de la consulta directa de los manuscritos utilizados por Arévalo, hemos editado el texto y lo hemos acompañado de un aparato crítico en el que, junto a las *lectiones* de las que dan cuenta Arévalo aparecen las elegidas por Marold y Huemer, importantes editores posteriores; se ha pretendido mostrar con claridad el "acierto" arevaliano en comparación con ediciones críticas más modernas.

El capítulo cuarto de nuestro estudio se refiere al nutrido comentario que Arévalo incluye bajo el apartado de *Notae*, comentario que también hemos tratado de analizar y valorar, precisando el *modus operandi* de nuestro humanista. Así, ofrecemos en primer lugar una descripción general de la fisonomía de las notas arevalianas. Para ello, dado que es muy elevado el número de ellas, hemos ofrecido una representación de las mismas. Conocido el tipo de comentario arevaliano a través de todas ellas, hemos creído conveniente centrar nuestra atención en aquellas notas que reflejan el modo genuino arevaliano sintetizado en ellas. El aspecto comentado: la ilustración con pasajes de la misma obra juveniana, así como las remisiones de nuestro humanista a otras ediciones que él llevó a cabo anteriormente como son la de Prudencio y Draconcio, de modo que Juvenco es puesto en estrecha relación no sólo con la tradición clásica sino también con la literatura cristiana, siendo pionero de la naciente poesía de la que forman parte y engrandecen los poetas citados.

La erudición arevaliana queda patente en los más diversos comentarios, sean de *realia*, gramática, métrica, pero destacan, sobre todo, aquellos aspectos más íntimamente ligados al tema de la obra; por eso nos hemos detenido en las fuentes evangélicas que pone de relieve nuestro humanista, cuestión abordada por editores anteriores, pero importantísima para nuestro humanista.

Arévalo hace alarde de erudición a lo largo de toda su obra y es ingente el número de obras citadas; ciertamente ellas le sirven de base, de ellas toma noticias, otras veces critica, pero lo cierto es que su trabajo se sustenta sobre ellas.

Unas conclusiones cierran nuestra obra, aunque, tras la bibliografía, hemos considerado de bastante utilidad ofrecer como Apéndices los Preliminares y Prolegómenos de la edición, las *VARIAE LECTIONES* y finalmente las *NOTAE*.

Agradecimientos

Justo es expresar mi agradecimiento a tantas personas que una manera u otra han contribuido a que este trabajo haya sido realizado. Comenzaré por mis padres, hermanos y profesores de Enseñanza Básica y Media. Mención especial merece el Dr. Félix Sánchez, profesor de latín en mis años de Instituto; a él debo la orientación hacia la que era mi carrera. He contado siempre con su ayuda, consejos y ánimos.

Mi agradecimiento también al Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Murcia y, en particular, a los profesores a los que debo mi formación en esta disciplina. Hago extensivo mi agradecimiento de todo corazón al personal de la Biblioteca Nebrija de la Universidad de Murcia. También quiero dar las gracias a mis amigos de los que he recibido ayuda y apoyo en todos estos años.

Respecto a quienes han facilitado este trabajo deseo agradecer al Dr. Piergiorgio Parroni, *Direttore del Dipartimento di Filologia greca e latina dell'Università degli studi di Roma, "La Sapienza"*, que me acogiese y me orientase, durante mis estancias en Roma con motivo de las búsquedas bibliográficas en las bibliotecas italianas, facilitándome el acceso mediante cartas de presentación a algunas de las bibliotecas como la Apostólica Vaticana, Angélica, etc. He de agradecer igualmente la cordialidad de la Dr. Emmanuela Colombi, gran conocedora de Juvenco, que me brindó generosamente su valiosa ayuda, sobre todo, bibliográfica. En Cambridge, he de agradecer la amabilidad del Dr. Philip Ford, *Reader in French and Neo-Latin Literature* en *Clare College*, la Dra. Helen McKee y el Dr. Richard Gameson, así como la colaboración de Ms. Gill Cannell en la consulta del fondo Antiguo en la *Parker Library* del *Corpus Christi College*.

Quiero expresar mi gratitud al Dr. Miralles Maldonado, codirector del trabajo, que me ha ofrecido siempre sus sabias sugerencias y animado en todo momento. Especial gratitud debo a la directora del trabajo, la Dra. Moya del Baño, quien me propuso el tema y me ha facilitado siempre mi labor, aportando innumerables ideas, correcciones y elementos de reflexión en las numerosas lecturas de los originales en sus distintos estadios de elaboración.

Y finalmente agradezco a cada una de las personas que se han cruzado en mi camino durante todos mis años universitarios, y aun sin saberlo me han ayudado y enriquecido. A todos y cada uno de ellos reitero mi agradecimiento y mi más sincera muestra de cariño.